

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Experiencias culturales y sus intentos de apropiación simbólica: ¿Unidos ante la exclusión?.

Benito, Karina.

Cita:

Benito, Karina (2006). *Experiencias culturales y sus intentos de apropiación simbólica: ¿Unidos ante la exclusión?. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/382>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EXPERIENCIAS CULTURALES Y SUS INTENTOS DE APROPIACIÓN SIMBÓLICA: ¿UNIDOS ANTE LA EXCLUSIÓN?

Benito, Karina
Instituto de Investigaciones Sociales Gino Germani. Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo pretende analizar un conjunto de experiencias culturales en Ciudad de Buenos Aires que desde el retorno de la democracia se desarrollan en espacios tales como fábricas recuperadas, andenes de tren correspondientes a líneas ya fuera de circulación, galpones de pymes en desuso. Nos referimos con el término experiencias culturales a los objetivos y actividades de grupos sociales que eventualmente se respaldan por la figura jurídica de asociación civil. Desde una perspectiva psicosocial, se trata esta complejidad heterogénea de grupos sociales adoptando una metodología cualitativa y un enfoque interpretativo de los discursos donde se plasman los motivos fundacionales de cada espacio, club y centro cultural. El espacio físico donde se desarrollan dichas experiencias culturales resulta significativo porque condensa las tensiones de un contexto socio histórico de extranjerización de las industrias, flexibilización y precarización laboral en el que se produjeron.

Palabras clave

Lazo social Apropiación simbólica

ABSTRACT

CULTURAL EXPERIENCES AND THEIR SYMBOLIC INCORPORATION ATTEMPTS: TOGETHER FACING EXCLUSION?

The purpose of this study is to analyze a set of cultural experiences in Buenos Aires City which, since the return of democracy in Argentina, have taken place in such places as factories restored by employees, former railway platforms or small and medium-size businesses' warehouses no longer in use. We use the term cultural experiences to refer to the aims and activities of social groups that may sometimes call themselves civil associations. From a psychosocial point of view, this heterogeneous complexity of social groups is studied using a qualitative methodology and an interpretative focus on speech, in which we find the reasons why each space, club or cultural center has been founded. The physical space where these cultural experiences take place is important since it gathers the tensions of a social-historical context in which companies became owned by foreign capitals and working conditions turned poorer and against the interest of workers.

Key words

Social link Symbolic incorporation

En Ciudad de Buenos Aires han emergido múltiples espacios, clubes y centros culturales que proliferan desde el retorno de la democracia. Me refiero a iniciativas culturales emprendidas por grupos que eventualmente se respaldan por una figura jurídica de *asociación civil*. [1] En este texto solo nos remitiremos a un conjunto particular de las experiencias culturales[2] que se desarrollan en espacios tales como fábricas recuperadas, andenes de tren correspondientes a líneas ya fuera de circulación, galpones de pymes en desuso. Inferimos que dichos espacios se produjeron en un contexto socio histórico de concentración económica, fuerte extranjerización de las industrias, flexibilización y precarización laboral. Dichos espacios probablemente denotan "las nuevas formas de exclusión sociocultural y económica (la aparición de "tribus" urbanas que no pueden ser integradas al sistema o que, más perversamente aún si cabe, son integradas "desintegradamente", son incluidas en tanto que *excluidas*), sometidas a su vez a la "esquizofrenia" de una industria cultural que moviliza sus deseos sin procurarles la posibilidad de satisfacerlos, en un contexto de pérdida de la identidad de clase y de una experiencia laboral compartida (la ya canónica ruptura de los lazos sociales tradicionales), todo ello produce formas de violencia inorgánica y desesperada, sin fines precisos que no sean puramente reactivos y desprovistos de una estrategia colectiva de ningún tipo." [3] Aunque las experiencias culturales se pronuncian como alternativas posibles a otras ya establecidos y hasta quizás lo sean por algún tiempo, o se institucionalicen adquiriendo un reconocimiento por parte del gobierno, o decididamente manifiesten su imposible realización, en el recorte de este trabajo de investigación, explicitaremos que emergen en un contexto socio-histórico donde no se trata de analizar si pueden o no modificar la sociedad sino lo que expresan sobre ella.

¿CÓMO TRAMITAR CIERTAS VICISITUDES? LA CAÍDA DE LOS ESTADOS-NACIÓN

¿Las experiencias culturales son víctimas de una coyuntura socio-histórica o emergieron por sus efectos?

Nos interrogamos si la universalización abstracta de los mercados, induciría un repliegue de identidades sociales que provocaría el relegamiento en grupos que autogestionan estrategias de sobrevivencia ante la pérdida de la identidad de clase y de una experiencia laboral compartida. En el sentido que ciertos grupos se recluyen en espacios que no fueron diseñados para finalidades culturales quizás para buscar alternativas de producción y también de socialización. Incluso dichas voluntades locales parecen auspiciarse desde organismos internacionales que promueven las iniciativas de la llamada sociedad civil, usualmente denominada como *Tercer Sector*, [4] en el que enmarcan a dichos grupos. Al *Tercer Sector* también se lo define como una parte de la sociedad que no pertenece al Estado ni al mercado aunque este relacionado con ambos. Este "sector voluntario" ha recibido particular atención por parte de la filantropía aunque omitiendo en algunas oportunidades el *contexto de exclusión* contemporánea en el que emergen dichos agrupamientos y las vicisitudes imbricadas en sus procesos de conformación.

La formas de *exclusión* contemporáneas poseen también sus formas de resistencia que en algunas circunstancias consisten en **voluntades descentralizadas que intentan responsabilizarse por el Estado** pero sin posibilidad aún de asumir el

mandato simbólico para realizar un gesto fundacional de todo lazo social ante una desestabilización social como la suscitada por las reformas implementadas durante la década del '80 y '90. Según Zizek "(...)el gesto del amo es el gesto fundacional de todo lazo social. Imaginemos una situación confusa de desintegración social, en la cual el poder cohesivo de la ideología pierde eficacia: en tal situación el amo es el que inventa un nuevo significante, el famoso **"punto de almohadillado" que nuevamente estabiliza la situación y la vuelve legible.**"[5] Es decir, se agrega un significante que convierte el desorden en orden. En esta perspectiva, no importa tanto la articulación regulatoria específica de una disposición sino más bien el punto de almohadillado, ese punto muerto fundamental que facilita los lazos sociales. Se conjetura que la existencia de las experiencias culturales analizadas denotaría la necesidad de esa articulación que el Estado alguna vez ejerció posibilitando el *lazo social*. Porque el punto de almohadillado no sólo opera en la producción de identidad simbólica de un sujeto sino en la vida comunitaria, designa esa capacidad vinculante que denominamos los *lazos sociales*.

Se trata de interrogarnos en torno a la violencia de una coyuntura socio-histórica que suponemos se imbrica en el surgimiento de dichas experiencias culturales en Ciudad de Buenos Aires desde el retorno de la democracia. Probablemente las experiencias mencionadas eligen lo cultural para intentar *tramitar*[6] ese factor de perturbación social ocasionado ante la pérdida de soberanía del Estado y su plan técnico administrativo que en clave racionalista diluye cierta normatividad que le compete. Así es que nos referimos a cierta desestabilización estatal que apostó a la privatización de lo nacional mientras el mercado desbordó sus fronteras. Es decir, se invistió al consumidor como soberano de una relación social donde los ciudadanos ya no comparten una historia sino que intercambian productos. Esta eficacia del discurso que instituye a los individuos como consumidores es la ficción del *lazo social* actual que posibilita que un conjunto de individuos constituya una sociedad. Entendemos que en nuestra sociedad se produjo el viraje del ciudadano (pilar del lazo social moderno) al consumidor en un cuadro de vaciamiento presupuestario, descentralización desfinanciada de servicios altamente deteriorados, desregulación y flexibilización de las relaciones de trabajo, de modo tal que se transfirió a las familias, a la comunidad y probablemente a las experiencias culturales las responsabilidades referidas a la cobertura de necesidades básicas que antes pertenecían a la esfera pública.[7]

El apogeo de experiencias culturales, posiblemente, se vincula con una población que esta al borde de la *exclusión* y de esa trama de intercambio de productos porque sufrió fuertes ajustes económicos. Grupos sociales que podrían desvincularse del consumo (por el nivel de sus ingresos) y de la producción (por el nivel de subempleo o pérdida del mismo) **en un contexto donde rige la ley de la oferta y la demanda.** Una pulseada de la ley del más fuerte donde las industrias nacionales quedan desprotegidas ante la competencia de las multinacionales. No obstante, en dichas industrias nacionales en quiebra, pymes a punto de colapsar, galpones de tren en desuso se emprenden experiencias culturales.

¿UNIDOS ANTE LA EXCLUSIÓN?

¿Espacios de conflictos irresolubles que desde la cultura articularían ciertas vicisitudes?

En relación con la industria nacional podríamos conjeturar que ante el deterioro y corrosión paulatina se estableció en algunos de los espacios, centros o clubes culturales de Ciudad de Buenos Aires una *estrategia estética* que operó como apropiación simbólica. Es decir, fábricas que intentaron investir de estilo[8] su quehacer a los fines de tornar visibles también su padecer. **La ocupación y apropiación de ámbitos de trabajo precarizados requirió de una apropiación simbólica.** Se realizó un desarrollo estético particular de alto impacto comuni-

cativo que posibilitó traducir a un ámbito público cierta *representación* estilizada con el fin de ser reconocidas. Nos referimos a experiencias tales como IMPA Ciudad Cultural,[9] Chilavert Recupera[10] o Centro Cultural El Perro[11] entre tantas otras. De algún modo se puso en marcha la *fabricación cultural* sobre las *ruinas de industrias desprotegidas del avasallamiento del mercado*. La noción de fabricación de cultura postula cierta tensión con la categoría de *apropiación simbólica*, es decir, la primera parece más afín a la metáfora económica en tanto subyace la categoría de reproducibilidad[12] y consumo. Preferimos la idea de *apropiación simbólica* porque da cuenta que los sujetos sociales no se limitan a consumir los productos de la "fábrica cultural" ya que los reproducen pero tornándolos propios, transformándolos en el universo simbólico. "Es que lo cultural no es una simple mercancía que se extingue en el acto de su consunción: más bien, si se quiere insistir con la metáfora, es como la fuerza de trabajo, que produce un **"plusvalor."**"[13]

Los grupos sociales que emprendieron un horizonte cultural utilizaron hasta los "clichés"[14] de la industria cultural para apelar a cierta *legitimación* que permita sobrevivir a los proyectos. Es decir, logran el reconocimiento, en principio a través de ciertos medios de comunicación que otorgan difusión de los novedosos emprendimientos y luego gracias a ciertos intelectuales que los promocionan. La *legitimidad*[15], a la cual hacemos mención constituye una categoría (algunos prefieren llamar nativa) que opera discursivamente como contraposición de *la legalidad ausente* o *en trámite* en la mayoría de dichas experiencias culturales mencionados. De este modo nos remitimos a una *legitimidad ansiada* según el relato de emprendedores de dichas experiencias culturales que se encuentran en desventaja en el marco de un proceso socio-histórico que produjo una extranjerización de las industrias por la inserción de actores transnacionales.[16] Entendiendo que durante la década del '80 y '90 se produjo un marcado déficit de la balanza comercial del país. En términos de Adorno y Horkheimer: "Quien no se adapta resulta víctima de una impotencia económica que se prolonga en la impotencia espiritual del aislado. Excluido de la industria es fácil convencerlo de insuficiencia." [17] Quizás ante la impotencia de padecer la *exclusión* en un contexto de pérdida de la identidad de clase y de una experiencia laboral compartida se produjeron las mencionadas experiencias culturales para suplir la insuficiencia con **el fin (probablemente reactivo) de intentar una apropiación (simbólica).**

NOTAS

[1] Las asociaciones civiles están establecidas en el artículo 33 del Código Civil argentino y se caracterizan por finalidades sin lucro, un objetivo de bien común y no poseen legislación específica que las regule.

[2] En relación con el término experiencias culturales resulta necesario aclarar que es una noción construida *ad hoc*, con la intención de poder nombrar los objetivos y actividades de grupos sociales que conforman espacios, clubes y centros culturales. Las tareas agrupan a los individuos en las experiencias culturales por medio de procesos que implica *mecanismos de transferencia, identificación y atravesamientos históricos*.

[3] Grüner Eduardo. *Las formas de la Espada. Miserias de la Teoría Política de la Violencia*. Edit. Colihue. Buenos Aires. 1997. Pág.88

[4] VerRoitter. M. Rippetou. R.Y Salamon. L. *Descubriendo el sector sin fines de lucro en Argentina: su estructura y su importancia económica*. Buenos Aires. CEDES y John Hopkins University. 1999. Pág.15.

[5] S. Zizek. *Violencia en Acto*. Conferencias en Bs. As. Paidós 2004. Pág. 111.

[6] Se utiliza dicha categoría freudiana que en términos psicoanalíticos podría ser explicada brevemente como el intento de ligar cierta energía libre mediante la palabra.

[7] Ver Minujin. A. compilador. *Cuesta Abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la Soc. Argentina*. Edit. Unicef / Losada. Bs. As. 1997.

[8] Estilo, según Mannheim consiste en describir los modos diferentes de ver las cosas y enfocar los problemas como si reflejasen las "perspectivas" cambiantes de sus grupos, esperando por este método hacer ver la unidad interior de un "estilo de pensamiento" y las modificaciones que el aparato

conceptual de todo el grupo tiene que sufrir dentro de la "constelación" cambiante de los factores teóricos y extrateóricos que afectan a la vida del propio grupo. K. Mannheim, "El pensamiento conservador", en su libro *Ensayos sobre sociología y psicología social*. México. FCE. 1963. Pág. 84

[9] Primer Centro Cultural ubicado en una fábrica en Ciudad de Bs.As, IMPA luego pilar del Movimiento de Empresas Recuperadas.

[10] Centro Cultural ubicado en una imprenta que se ocupa desde el 4 de abril del 2002 hasta el 17 de octubre del 2002. Su propia folletería explicita: "El sindicato se ve obligado a cedernos la tenencia de la imprenta gracias a la ley de expropiación que se le arrancó a la legislatura de la Ciudad. El 25 de noviembre del 2004 conseguimos la ley por la expropiación definitiva."

[11] El Centro Cultural El Perro ubicado en la antigua estación de cargas de los ferrocarriles correspondiente a la Estación Buenos Aires. Barracas. Calle Velez Sarfield s/n.

[12] Ver Benjamin W. *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica. Discursos interrumpidos I, Filosofía del arte y de la historia*. Buenos Aires. Taurus.1989

[13] Grüner Eduardo. *Un género culpable*. Serie Estudios Sociales. Rosario. 2000.Pág. 55.

[14] Ver Adorno. Theodor W. y Max Horkheimer: *Dialéctica del Iluminismo*. Madrid. Trotta.1995.

[15] En esta perspectiva nos remitimos a las vicisitudes de las experiencias culturales ante el capital financiero que opera por velocidad (aspirando a la fluidez) y entonces el lazo social pareciera perder su capacidad vinculante ante la hegemonía del mercado como articulador.

[16] Ver Observatorio de Industrias Culturales de la Ciudad de Buenos Aires *Industrias Culturales en la Argentina. Los años '90 y el nuevo escenario post-devaluación*. Secretaría de Cultura. Gob. Bs. As.

[17] Adorno. Theodor W. y Max Horkheimer: *Dialéctica del Iluminismo*. Madrid. Trotta.1995. Cap. "El concepto de ilustración" Pág 161.